

CORO PUERTO MONTT EN SAN CARLOS BARILOCHE

1968

17E

1968

El Jet Austral, rasgando las nubes en imperioso desafío al cielo, el 16 de septiembre, cruza los Andes y aterriza en el aeropuerto, a 12 Kms de San Carlos de Bariloche, en un raid de 35 minutos. Aquí nos espera el Sr. Bello, Consul General de Chile, su distinguida esposa y otras personalidades. Después de los trámites de rigor en INTERPOL y Aduana, llegamos a la ciudad, donde se dan cita: el buen gusto, la riqueza de una belleza soberbia y la simpatía acogedora de sus habitantes.

A las 20 horas, comenzamos a cumplir nuestros compromisos, con la presentación coral y folklórica para el Canal 3 de televisión.

El martes 17 por la mañana, ensayo y almuerzo en la Hostería "El Alamo", residencia de la mayoría. A las 14,30 horas, en un bus iniciamos el pequeño gran circuito, que nos llevó primeramente, al pie del cerro "Catedral". Por andanivel, subimos a la abrupta mole toda cubierta de nieve, misteriosa, esquiiva y tentadora; soledad enorme de invierno vasto y eterno; cordillera magnífica y triunfante. El viento seco nos golpea sin piedad la cara, hace mucho frío, pero todo es tan bello; un mundo blanco y extraño que esparce la esencia sutil de la pureza. Los esquiadores, se veían como tales al pasar junto a nosotros, pero luego tornábanse duendes de mil formas en la blanca colina.

Más tarde, cuando descendimos, reanudamos la marcha por un camino que se interna en un extenso bosque, donde la rica foresta muestra las arrogantes siluetas de hermosos arrayanes, aquí sólo se oye el fru - fru del follaje y las cantarinas notas de las cascadas que se deslizan de los mázicos andinos; ya está frente a nosotros Lago Moreno, sus olas hieren la arena fina de Bahía López a cuya vera se levanta un hotel de hermosas líneas y prados bellísimos. El viaje continúa, rozando el camino que se escabulle entre la cordillera y el lago ó, en medio de un bosque frondoso; pasamos por el puente, bajo el cual se unen los Lagos Moreno y Nahuel Huapi, el panorama es conmovedor, por un lado las agrestes montañas, por otro, los lagos, donde el sol de la media tarde dejó caer abundantes toques de lentejuelas. Ahora, seguimos hacia Llao - Llao, la bella arquitectura del hotel recorta su silueta sobre el telón carmín y dorado, que puso la tarde en su loco afán de morir, otorgando

al paisaje una belleza idílica y sugestiva. A escasos segundos está Puerto Pañuelo, la tarde en su huir, derrochó encanto sobre el muelle y las pequeñas embarcaciones, haciendo del lugar un paraíso inigualable.

PRIMERAS ACTUACIONES

De regreso tenemos pocos minutos para ponernos los atavíos de huasos, y a las 20,30 horas, llegar hasta el Gimnasio del Club de Bomberos Voluntarios; éste se ha convertido en una ramada gigantesca, típicamente chilena, en todos sus rincones se enlazan banderas de los dos países. Nuestro Conjunto Folklórico, recibe esta noche las primeras grandes ovaciones, ya que amenizamos la fiesta. Cuando quedaban 3 minutos para las 12 de la noche, comenzamos a reunirnos y tomar tonos para cantar los Himnos Nacionales y, ya es medianoche, se produce un silencio casi doloroso, ya no estamos seguros de los tonos y el pecho es pequeño para soportar lo que sentimos dentro, así inundan el espacio las primeras notas del himno de esta espada del Quijote que tanto amamos, luego, el himno argentino, coronados por los vibrantes VIVA CHILE, VIVA ARGENTINA, VIVA PTO. MONTT en medio de la algarabía del público batiendo las banderitas que adornan las mesas. Para acabar con la emoción, ya las parejas bailan el primer pie de cueca en este nuevo 18 de Septiembre. La fiesta se prolongó hasta avanzadas horas de la madrugada y nosotros entregamos cariñosamente cantos y bailes de nuestra tierra.

La mañana es hermosa, el sol como en todos los 18, acude desde las primeras horas a la cita, en contraste con el día, en nuestros espíritus se deja sentir la nostalgia de la Patria ausente; en el comedor alguien puso la bandera de la estrella solitaria, todos guardan silencio, lo que es desacostumbrado en nuestras giras y están muy elegantes en espera del bus, que nos llevará a la Plaza San Martín. Al llegar al obelisco las bandas de guerra e instrumental de la guarnición desgranaban a los 4 vientos, viriles aires marciales. A las 11 horas, comienza la ceremonia, con las alocuciones del señor Consul y un representante de la Asociación Financiera Maipú, oradores que tuvieron expresiones ricas en vocablos hermosos para estos dos pueblos con un destino común. Acto seguido, las trompetas tocaron silencio, mientras

eran depositadas las ofrendas florales; del Consulado, Asociación Financiera Maipú y Circulo de Damas Chilenas Gabriela Mistral; la emoción que desde temprano nos embargaba, traújose en lágrimas y los Himnos de Argentina y Chile brotaron tembloros, pero meditando cada una de las frases que salían del alma; finalmente, cantamos tonadas arregladas para coro, como broche de oro para esta fiesta de hermandad.

OTRAS ACTIVIDADES

Luego, el bus nos condujo hasta la hostería "El Jabali", donde fuimos recibidos y obsequiados con un almuerzo ofrecido por su propietario, un portomontino, el Sr. Almonacid. Los elegantes comedores de la hostería nos llevan a imaginar las estancias de los castillos feudales, donde muestran armas y escudos los caballeros.

Ya cae la tarde, este ha sido un día de emociones fuertes, estamos cansadísimo, pero disponemos de dos horas para recuperarnos.

A las 21,30 horas, continúa la fiesta en el Club de Bomberos, el local no tiene donde colocar una persona más, aquí nos encontramos con algunos conterráneos, lo que fue motivo de emocionante alegría y brindis naturalmente.

El jueves 19 en la mañana visitamos las tiendas de la ciudad, el comprar, si uno no dispone de moneda argentina, es gracioso y entretenido; aceptan nuestros escudos, pero el problema surge cuando empieza el cálculo para el cambio, como mentalmente nada resulta, dependiente y comprador recurren a lo escrito y cada uno obtiene su propio resultado, bueno, finalmente, todo termina bien; unos salimos con nuestros paquetes, mientras Bariloche queda cubierto de escudos.

A las 16 horas, fuimos a la Biblioteca Sarmiento, para conocer el local, que será esta noche el escenario de nuestro primer concierto coral en tierra extranjera.

Es las 21 horas, las sombras hace algunas horas que cubren a la ciudad, vamos a la Biblioteca Sarmiento, el automóvil pasa bajo los arcos que dan la entrada al Centro Cívico, que a estas horas es algo soñado, iluminado con luces indirectas, que otorgan a su estilo de fortaleza medieval, un maravilloso encanto de terso colorido naranja en contraste con las sombras que lo vuelven misterioso, pero fuga-

do de las páginas de alguna obra de Shakespear; donde el general Roca levanta su figura, poniendo en el presente, la tradición heroica de una tierra hermosa.

EN LA SALA DE CONCIERTOS

En la Sala de Conciertos espera un público selecto; una a una fuimos entregando las 23 composiciones programadas, las

que fueron recibidas con gran entusiasmo. El concierto llegó a su fin, los auditeros nos obligaron a interpretar varias más, algunas pedidas en forma especial, como: "El Clavel del Aire", "La Bamba" y tonadas. Cuando ya nos disponíamos a retirarnos la esposa del Sr. Consul, hizo entrega a la Sra. de nuestro Director, de un hermoso canastillo de flores, delicado presente que nos emocionó hasta las lágrimas.

Después del concierto, fuimos al "Grill Tequila", un sitio acogedor, abanico de verdes luces tenues, aquí se dejó caer la media noche y con ella la llegada del día 20, cumpleaños a nuestro querido Director, para quien con todo cariño, cantamos "Por Muchos Años", seguido de abrazos y brindis por su felicidad y la de los suyos. Más tarde, fuimos a bailar a la boite del Hotel "Cristal".

El viernes 20, a las 15 horas, llevamos nuestro canto hasta la Escuela de Capacitación "Antu - Rucá", donde dimos a conocer piezas de nuestro folklore y los niños a su vez nos deleitaron con algunos bailes típicos de su tierra. Más tarde, fuimos al Hospital de la Zona, donde hubo escenas casi dramáticas, ya que muchos de los pacientes eran chilenos.

Por la noche, nos reunimos en la hostería "El Alamo", en una comida de gala ofrecida a nuestro Director, con motivo de sus cumpleaños, junto a nuestra familia coral, contamos con la presencia de tres jóvenes argentinos los que ofrecieron con gracia y simpatía varias danzas de su rico folklore. Como estamos invitados al Hotel "Catedral Ski", a 20 Kms. de Bariloche, nos avisan que llegó el bus; minutos más tarde, el vehículo corre por Avenida 12 de Octubre, cuyas gráciles palmeras parecen princesitas en espera de los primeros acordes, para iniciar la contradanza sobre el lago, que recibe del Lucero, maternales tintes de plata.

EN HOTEL CATEDRAL

El camino hacia Cerro Catedral es solitario y serpenteante; son horas sin luna, pero pobladas de estrellas, cada una es caricia mimosa y la promesa sin palabras de un amanecer hermoso.

El bus se detiene frente a la puerta del hotel, que a estas horas es poesía y aventura, pedazo de vida bullente en la inmensidad

blanca de la cordillera. Su boite "Mau - Mau" es un verso que mezcla lo primitivo y lo moderno, penumbra con un lucir de colores, que se tornan inciertos e irreales y desde las sombras sube el alegre tocar de orgánicas grabadas con ritmo frenético, donde "pata - pata, a gogó y los aires claros que nosotros interpretamos, son los favoritos de la concurrencia. Es un sitio hermoso, somos tan felices, en este torbellino de música, risa y baile; ¡oh... gozo fugaz!, como las espirales del humo de cigarrillos, como el hielo deshecho en whisky; debemos regresar

porque ya es casi las cuatro de la madrugada.

El sábado 21, Bariloche mostró otro aspecto de su belleza; está lloviendo, el Nahuel Huapi se tornó oscuro, la cordillera se oculta coqueta tras una tupida cortina de tul y los tejados tienen brillo de perlas, desde luego que la lluvia no fue contratiempo para que nosotros saliésemos de compras.

Al anochecer continúa el baile en el Club de Bomberos, la fiesta se vio amenizada con cantos y bailes de las dos repúblicas. Esta noche apreciamos una vez más las danzas argentinas, ahora con trajes típicos, de éstos, llamónos la atención el chiripá, ya que nosotros sólo conocíamos la tenida gaucha; de los numerosos bailes nos impresionaron en forma especial, el "malambo y el "duelo a cuchillos", los ejecutantes son sólo varones y a través de ellos vimos la destreza bravía del hombre que labora en el corazón de la pampa. La fiesta continúa hasta al amanecer y es todo un acontecimiento social y fraternal.

El domingo 22 por la mañana, algunos visitamos la Iglesia Catedral, cuya arquitectura de marcado estilo medieval, es un monumento de amor, fé y esperanza; entre las imágenes, nos llamó la atención la "Mater Dolorosa", hay en el bello rostro tal expresión de dolor y el brillo de lágrimas es tan real, que sentimos romperse algo dentro de nosotros, creo yo, que muy pocos artistas han logrado poner en un rostro todo el dolor del mundo, como el creador de esta obra.

A las 11 ya estamos de regreso en "El Alamo" en el Club de Bomberos.

LA DESPEDIDA

A las 21.30 horas es el concierto de despedida en el Club de Bomberos; el programa de esta noche cuenta con la participación de conjuntos argentinos y nosotros, la primera parte es coral a cargo nuestro, a base de canciones del folklor internacional, luego interpretación de bailes argentinos, enseguida presentamos bailes de Chiloé con atuendos característicos, a continuación música folklórica trasandina a cargo del conjunto "Los Andinos", para continuar con folklore chileno con trajes de huasos, el programa terminó con la interpretación de la zamba argentina "La Nochera", cantada a cuatro voces por nosotros y el acompañamiento de "Los Andinos". La fiesta musical no sólo fue un acontecimiento cultural, sino una reunión de confraternidad.

Más tarde sorprendimos, con los sonos arrancados a las guitarras, en un esquinazo, a la esposa del Sr. Cónsul, en la rica mansión que es su hogar.

El lunes 23, el avión de Línea Austral, nuevamente rompe el cielo, como eco que se pierde en la inmensidad azul, trayéndonos de regreso a este retazo de esperanzas que nos vió nacer y sabe de nuestros sueños.

ANA LIDIA BARRIA C.